



Recebido em 18/09/2020

Aceito em 06/11/2020

DOI: 10.26512/emtempos.v1i37.34206

DOSSIÊ

El movimiento negro estadounidense y las batallas por la memoria: una mirada desde *The Boondocks*

O movimento negro estadunidense
e as batalhas pela memória:
um olhar a partir de *The Boondocks*

The Afro-American Movement
and the battles for memory:
a look from *The Boondocks*

Tereza Maria Spyer Dulci

Doutora em História Social pela Universidade de São Paulo
Professora da Universidade Federal da Integração Latino-Americana
orcid.org/0000-0003-3891-2577
tereza.spyer@unila.edu.br

Vania Macarena Alvarado Sadivia

Mestranda em Integração Contemporânea da América Latina na UNILA
orcid.org/0000-0003-1087-3422.
vania.saldivia@aluno.unila.edu.br

RESUMEN: Este artículo presenta un estudio de los principales marcos del movimiento negro estadounidense y las “batallas por la memoria” alrededor de éste, a partir del cómic y la serie de animación *The Boondocks*. Tratamos brevemente de las relaciones entre historia, memoria y audiovisual e identificamos los rasgos generales del movimiento. Igualmente, presentamos cómo *The Boondocks* crea y recrea memorias sobre el movimiento negro y sus figuras clave.

PALABRAS CLAVE: Batallas por la Memoria. Movimiento de los Derechos Civiles. Movimiento Vidas Negras Importan.

RESUMO: Este artigo apresenta um estudo dos principais marcos do movimento negro estadunidense e as “batalhas pela memória” que o cercam a partir dos quadrinhos e da série de animação *The Boondocks*. Discutimos brevemente as relações entre história, memória e audiovisual e identificamos as características gerais do movimento. Igualmente, apresentamos como *The Boondocks* cria e recria memórias sobre o movimento negro e suas figuras-chave.

PALAVRAS-CHAVE: Batalhas pela Memória. Movimento pelos Direitos Cívicos. Movimento Vidas Negras Importam.

ABSTRACT: This article presents a study of the main frameworks of the Afro-American Movement and the “battles for memory” surrounding it from the comic and animated series *The Boondocks*. We briefly discuss the relationship between history, memory and audiovisuals and identify the general features of the movement. Likewise, we present how *The Boondocks* creates and recreates memories about the Afro-American Movement and its key figures.

KEYWORDS: Battles for Memory. Civil Rights Movement. Black Lives Matter Movement.

Introducción

A partir del cómic y la serie de animación *The Boondocks*, ambos creados por Aaron McGruder, este artículo se refiere al movimiento negro estadounidense y a las “batallas por la memoria” alrededor de éste. Las viñetas surgieron en 1996 y fueron publicadas hasta el año 2006 en más de 350 diarios. Por su parte, la serie salió al aire en 2005, perdurando hasta el 2014 (totalizando 4 temporadas), como un show semanal con una extensión de 15 episodios en las 3 primeras temporadas y 10 episodios en la cuarta y última temporada. Transmitida por *Cartoon Network* y *Sony Entertainment*, cuenta con 55 capítulos, los cuales tienen una duración aproximada de 20 minutos.

La animación tiene como mayores influencias el manga/anime japonés. Su foco narrativo se centra en los Freeman, una familia negra, compuesta por un abuelo (Robert) y sus dos nietos (Huey y Riley), quienes se mudan del Sur de Chicago (Illinois), a un barrio residencial ficticio de Baltimore (Maryland) llamado Woodcrest. *The Boondocks* expone una sátira social de la cultura estadounidense que aborda temas como el racismo estructural, disyuntiva racial, desigualdad social, lucha de clases, violencia policial, historia del movimiento negro, entre otros.

En este texto, en un primer apartado, tratamos brevemente la relación entre historia, memoria y audiovisual. En seguida, identificamos los rasgos generales del movimiento negro estadounidense, destacando los movimientos por los Derechos Civiles y Vidas Negras Importan. En un tercer momento, presentamos los principales elementos de *The Boondocks*. Ya en un cuarto apartado, tratamos de como *The Boondocks* crea y recrea las memorias sobre el movimiento negro y sus figuras clave. Por último, destacamos algunas consideraciones finales acerca del tema.

Historia, memoria y audiovisual

En este artículo partimos de la premisa de que los productos audiovisuales son lugares privilegiados para reflexionar acerca de las “batallas por la memoria” (POLLAK, 1989). Éstas constituyen uno de los principales vectores de la construcción contemporánea de la memoria pública y/o colectiva. Igualmente, son espacios privilegiados de constitución de la memoria social (HALBWACHS, 2004).

Además, las obras audiovisuales, en su condición de productos de masas, suelen cumplir la incómoda función de generar amplios debates sociales, y tienen el poder de crear y registrar versiones de la historia en el imaginario social, ya que son documentos

del presente, o sea, vestigios de la coyuntura del momento en que se producen (FERRO, 2010).

La mayoría de las “batallas por la memoria” suelen ser el resultado de procesos históricos traumáticos, como la diáspora africana, la esclavitud, los holocaustos, las dictaduras, entre otros (HUYSEN, 2007). En ese sentido, la violencia, fruto del racismo estructural y las formas de resistencia nos parecen ser uno de los temas más intrigantes de las “batalla por la memoria” en la industria del entretenimiento, particularmente en el campo audiovisual.

Esas producciones, en especial aquellas provenientes de Estados Unidos, que, aunque no sean parte del *mainstream*, suelen tener gran público en función de la circulación internacional, reelaboran el legado de las violencias, convirtiéndose en referencias simbólicas fundamentales para problematizar las diferentes formas en que las sociedades siguen reencuadrando el pasado en el presente (POLLAK, 1992).

Además, estas batallas acerca de la memoria involucran a actores muy diferentes, como partidos políticos, sociedad civil, medios de comunicación, movimientos artísticos, etc., que disputan tanto los lugares de la memoria oficial, como las memorias subterráneas/subalternizadas (POLLAK, 1989). Eso porque los agenciamientos de la memoria no ocurren sin tensiones internas y externas, generando diferentes procesos de memorialización.

De este modo, la memoria convertida en tema de disputa o resultado de estos mismos conflictos, como es el caso de las violencias causadas por el racismo estructural, convoca agentes, prácticas y formas de lucha específicas, las cuales se pueden ver también reflejadas en las producciones audiovisuales. Igualmente, el audiovisual tiene la capacidad de ayudar a seleccionar tanto lo que debe recordarse, como lo que simplemente no se trata y por tanto se olvida. En otras palabras, estas expresiones contribuyen a construir los “lugares de la memoria”, ya que el pasado se convierte en una cuestión política en el presente, en cuanto es también un valioso objeto de consumo (NORA, 1993).

Finalmente, las obras audiovisuales permiten un “contra-análisis”, porque son productoras y agentes de la historia (FERRO, 2010). Crean “regímenes de memoria” que pueden contribuir para su “institucionalización” o, al contrario, para la creación de memorias alternativas que desafían el *status quo* (RICOEUR, 2008). Además, proponen interpretaciones de estas situaciones y eventos traumáticos desde perspectivas y preocupaciones actuales, o sea, responden a las principales interrogantes del tiempo presente (SARLO, 2013), como lo son las demandas del movimiento negro estadounidense.

El movimiento negro estadounidense

El movimiento negro estadounidense se fortaleció en la lucha en contra de un sistema de leyes “inspirado” en los “códigos negros” de la fracasada Época de Reconstrucción, periodo posterior a la Guerra de Sucesión (1861-1865). Este se cimentó en el sistema de segregación racial denominado leyes de *Jim Crow* (FRIEDMAN, 2008),

cuyo sistema “dominaba casi todos los aspectos de la vida negra en el sur”¹ (BROWN; STENTINFORD, 2008, p. 21). Esta dinámica perduró al menos un siglo, y cuando fue representada tanto en medios sociales, como en publicidad en las calles, llevó el lema “Separados pero Iguales” (BROWN; STENTINFORD, 2008).

En esta época también se fortalecieron agrupaciones supremacistas, racistas y de odio como el Ku Klux Klan y su apología al “poder blanco”. Si bien sus orígenes remontan al año 1865, su intensidad se incrementó desde 1915 en adelante. Tal aumento se expresó tanto en cantidad de integrantes como en técnicas coercitivas y violentas, no importando la forma, sino el objetivo de mantener a los negros en una posición de inferioridad (COOK, 1922).

Ambos factores hicieron que las revueltas contra la violencia y segregación racial tomaran formas cada vez más concretas, como diversos juicios entre personas civiles y los Estados para revocar leyes de segregación –“Shelley v/s Kraemer”; “Vaton v/s Mississippi”; “Brown v/s Junta de Educación”, entre otros– junto con actos de desobediencia civil, que conformaron lo que conocemos hoy como el Movimiento por los Derechos Civiles (1955-1968) (FRIEDMAN, 2008).

Su momento más álgido se remonta al año 1955, en Montgomery (Alabama), cuando Rosa Parks, una mujer negra, miembro activa de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (considerada posteriormente la “madre del Movimiento”), se negó a ceder el asiento del ómnibus a una persona blanca, por lo que fue multada y encarcelada. Eso impulsó el surgimiento del “Boicot a los autobuses en Montgomery”, lo que dio inicio a un extenso período de manifestaciones que trajeron a escena a personajes claves como Martin Luther King Jr. (1929-1968), que tomaría el liderazgo del boicot y de todo el posterior movimiento tanto en el sur como posteriormente a nivel nacional (FRIEDMAN, 2008).

King, pastor protestante y activista social, perteneció a una familia de clase media acomodada. Miembro de la iglesia bautista, predicó una militancia política fundada en la desobediencia civil y la acción directa no violenta (CARSON, 1998). Después de la obtención de los Derechos Civiles, comenzó a dedicar sus últimos años para alcanzar la igualdad económica para los negros. En medio de esta lucha, fue asesinado en el año de 1968 en Memphis (Tennessee), frenando con ello el núcleo duro de la agenda del movimiento (FRIEDMAN, 2008).

Con un nuevo cambio presidencial en 1961, se inició el mandato de John F. Kennedy (1961-1963), quien fue contemporáneo a las “sentadas” impulsadas por el movimiento liderado por King, que consistían en la ocupación por parte de negros de lugares públicos designados para blancos. Igualmente surgió la agrupación de “Viajeros por la Libertad”, que desafiaron la ley segregacionista de los autobuses interestatales, y que al igual que las “sentadas” reivindicaban una resistencia directa y no violenta (ALEXANDRE; RUCKER, 2010).

En cuanto se desarrollaron todos estos procesos, los grupos racistas y de odio siguieron actuando fuertemente. Los años sesenta fueron un período en el cual el Klan

¹ Las traducciones del inglés para el español son de nuestra autoría.

se mantuvo muy activo para evitar la obtención de los Derechos Civiles. Una de sus acciones más controversiales fue el atentado a una iglesia bautista de Birmingham (Alabama), donde murieron 4 niñas que asistían a la escuela dominical (COOK, 1992).

Birmingham era la ciudad con el más alto nivel de segregación de los Estados Unidos, donde las leyes segregacionistas abolidas por la Suprema Corte siguieron prevaleciendo. La ciudad estaba gobernada por George Wallace, cuyo discurso de campaña era “segregación ahora, segregación mañana, segregación siempre” (KING, 1964, p. 52). King planeó marchar pacíficamente por las calles principales de Birmingham el año de 1963, llevando a cabo el “Proyecto C” de confrontación. El aparato de la fuerza respondió a la manifestación violentamente, llevando preso a King y generando la atención de los medios nacionales e internacionales (KING, 1964).

Ese mismo año el Movimiento por los Derechos Civiles se dirigió a Washington (Columbia) para planear la “Marcha sobre Washington por los empleos y la libertad”, donde King entonó su más famoso discurso “Tengo un sueño”. Este evento movilizó a participantes de todo el país (se estimó la participación de 250 mil personas) y su importancia radicó en un cambio de paradigma sobre la percepción de la problemática racial en los Estados Unidos, una vez que pasó de ser un “problema del Sur” a ser un problema de identidad nacional (FRIEDMAN, 2008).

En 1963 Kennedy fue asesinado en Dallas (Texas), cuando se encontraba en una gira política. El hecho generó una repercusión mediática a nivel nacional y global. Por su parte, la comunidad negra se sintió muy afectada, ya que veía en él la posibilidad de obtener finalmente la ratificación de sus derechos. Ante su muerte, Lyndon B. Johnson (1963-1969) asumió como mandatario, firmando finalmente el Acto de los Derechos Civiles el año 1964. Pero este acto no protegió a la comunidad negra de acciones violentas, ni les garantizó su derecho a voto (CONKLIN, [s,f]).

La falta de concreción de esta ampliación de derechos quedó plasmada en 1965, durante el mandato de Johnson, en Selma (Alabama). Esta ciudad tenía uno de los más altos niveles de segregación racial, y al igual que Birmingham, fue ignorado el Acto de 1964. King y otros activistas convocaron manifestaciones con acción directa no violenta, que culminaron con la muerte de Jimmie Lee Jackson, asesinado por la fuerza policial. Este día quedó conocido como “Domingo Sangriento” y en respuesta King llamó nuevamente a marchar y entonar la canción de protesta “Venceremos” (CARSON, 1998).

Finalmente, y debido a los fatales acontecimientos, este mismo año Johnson presentó la legislación que habría de convertirse en la Ley del Derecho a Voto. Para enmarcar el hecho, King convocó a una nueva manifestación, esta vez mucho más extensa, –de 80 km aproximadamente– conocida como la “Marcha de Selma a Montgomery” que contó con la participación de activistas de todo el país y más de 2.500 personas coronaron el evento inscribiéndose para votar (CARSON, 1998).

Otro reconocido líder del movimiento, caracterizado como el “opositor” a King, fue Malcolm Litle. Este vivió en diferentes familias de acogida, y estuvo en la cárcel gran parte de su juventud, donde fue introducido a la Nación del Islam. Al dejar la prisión y convertirse en seguidor del Islam, es renombrado como Malcolm X, donde profundiza su

conexión con el Nacionalismo Negro, movimiento de reafirmación racial y cultural (DYSON, 1995).

X abogó por un activismo más “radical” que defendía la autodefensa por todos los medios necesarios (HALEY y X, 1995). A finales de 1964, realizó el Hajj o “viaje a la Meca” y cambió su nombre a El-Hajj Malik el-Shabazz. Regresó a Estados Unidos para iniciar más radicalmente su activismo por los Derechos Civiles, sin embargo, en el año 1965, fue asesinado en Nueva York (Nueva York) (HALEY y X, 1995).

Es importante resaltar que los niveles de opresión racistas en los Estados Unidos persistieron y aumentaron en la época del Movimiento por los Derechos Civiles. Ante tal problema surgió a mano de varios activistas la necesidad de fortalecer a la comunidad negra. En esencia, siguieron los preceptos de autodefensa entonados por X y otros teóricos del Nacionalismo Negro, como Marcus Garvey (MCCORMAC, 1984).

Se conformaron así grupos de autodefensa, como los Diáconos por la Defensa y la Justicia y el Partido de las Panteras Negras, cuyo objetivo era el empoderamiento y orgullo negro, conformando así el Movimiento del Poder Negro. Sus defensores argumentan que se “debe tomar el liderazgo en la batalla contra el racismo y recusar la noción de que el cambio solo vendría ‘apelando’ a la conciencia del resto de la sociedad” (WILSON, 2004, p.10). Ambos enfatizaron su actuar en la defensa de sus comunidades contra la brutalidad policial y grupos racistas. Para ello, legitimaron la violencia y la autodefensa armada, lo que generó patrullas a lo largo del país con el fin de vigilar y frenar el uso y abuso de la fuerza por parte de los grupos opresores (WILSON, 2004).

El Movimiento del Poder Negro se desarrolló sobre todo en la década de los sesentas y setentas, del cual emergieron no solo los grupos de autodefensa, sino también colectivos que ayudaron a propagar el discurso del orgullo racial, herencia y cultura negra, la aceptación de sus cabellos, cuerpos, facciones y tradiciones. Los artistas, deportistas y activistas jugaron aquí un papel fundamental para que jóvenes y adultos decidieran expresar poder, orgullo y resistencia (MCCORMAC, 1984).

Décadas más tarde, en 2008, fue elegido el primer presidente negro de los Estados Unidos, Barack Obama (2009-2016) (TAJERO, 2009). En su primer mandato buscó promulgar políticas sobre el cambio climático, leyes de prevención de crímenes de odio y la ley de incentivo económico. Además, propuso reformas como el *Obamacare* (para ampliar la cobertura médica) y la reforma al sistema educativo. Ya en su segundo mandato se destacan las propuestas de ley para el control de armas, la reforma migratoria y la defensa de los derechos de la población LGBT, entre otros (AJOFRÍN, 2015).

Claramente sus mandatos no han estado exentos de críticas, sobre todo cuando se refiere a la falta de políticas activas para la población negra –porcentaje de votación trascendental para su victoria– y donde en la práctica, y en medio de las conmemoraciones de los 50 años de proclamados los Derechos Civiles, contrastó con la violencia, el abuso y asesinatos cometidos por parte de la fuerza estatal y policial hacia los negros (AJOFRÍN, 2015).

En 2012, un joven negro, Trayvon Martin, fue asesinado por el celador vecinal George Zimmerman, en Sanford (Florida), quien lo consideró un posible sospechoso y le

disparó fatalmente. A pesar de recibir juicio, el jurado lo absolvió de asesinato en segundo grado y homicidio involuntario. Afectada por el hecho, la activista Alicia Garza escribió una publicación en *Facebook* que tituló “una nota de amor para los negros” en el que pidió que “se mantengan activos”, “se organicen” y “se defiendan” y finalizó diciendo “Nuestras vidas importan, las vidas negras importan” (RUFIN, 2015). En seguida, las también activistas Patrisse Cullors y Opal Tometi respondieron con el hashtag *#BlackLivesMatter* dando inicio a lo que quedó conocido como el Movimiento Vidas Negras Importan (BLACKLIVESMATTER,[S.F]). Éste supo reconocer “el valor de las redes sociales para desarrollar una agenda política y movilizarse. Usando Facebook, Twitter y Tumblr, crearon un movimiento diferente de la mayoría de las campañas de libertad para los negros que los precedieron” (RUFÍN, 2015).

Otro hito del movimiento es el “Caso Ferguson”. En 2014 Michel Brown fue baleado por el policía Darren Wilson, acusado de robar una tienda. Sin embargo, declaraciones posteriores de la Comisaría Policial desmintieron el motivo (RUFIN, 2015). El hecho provocó que, por primera vez, los miembros del Movimiento Vidas Negras Importan llevaran sus quejas a las calles. Así se desarrollaron protestas, marchas, revueltas e incluso “viajes por la libertad” de diversas ciudades a Ferguson (Missouri). El Estado respondió con la implementación de un toque de queda y despliegue militar en las calles. El malestar empeoró cuando el policía responsable fue considerado inocente y dejado en libertad (ALTMAN, 2015).

Lamentablemente, la lista de personas negras víctimas de la violencia policial no terminó ahí. También en 2014, en Cleveland (Ohio), Timothy Loehmann disparó al niño Timir Rice, quien jugaba con una pistola de mentira. El 2015 sigue con otros casos: en Madison (Wisconsin) Matt Kenny disparó a Tony Robinson (acusado de ocasionar disturbios en una zona residencial); en Chamblee (Georgia) Robert Olsen disparó a Anthony Hills (denunciado por transitar desnudo en la vía pública, al parecer él sufría de un trastorno psíquico y se resistió a la detención); en Charleston (Carolina del Norte), Michel Slager disparó a Walter Scott (quien al tener el vehículo parado intentó huir de la detención por no haber pagado la pensión) y en Baltimore (Maryland), Freddie Grey murió sobre custodia (encarcelado por hacer “contacto visual” con un teniente, dándose a la fuga). Ya en 2016, en Baton Rouge (Louisiana), Howie Lake y Blane Salamoni dispararon a Alton Sterling (quien vendía CDs afuera de un supermercado) y en Falcon Heights (Minnesota) Jeronimo Yanez le disparó a Philando Castile en plena inspección policial (EL PAÍS, 2020).

Ante tal violencia, Vidas Negras Importan se posicionó críticamente sobre los problemas estructurales del racismo institucional y la violencia policial. Para ellos, “la justicia penal es la principal puerta de entrada al racismo, está relacionada con las escuelas, los trabajos, el asalto al derecho al voto, la discriminación. La justicia penal tiene muchos tentáculos” (CHANCELLOR, 2016). En ese sentido, según Herbert Rufin:

Si bien *Black Lives Matter* se inspiró en el movimiento por los derechos civiles / poder negro de los años 60, el movimiento feminista / feminista negro de los 80, el movimiento antiapartheid / panafricano de los 80, el movimiento hip-hop político de finales de los 80, el movimiento LGBT de los años 2000 y El movimiento *Occupy Wall Street* de 2011, utilizaron las redes sociales recientemente desarrolladas para llegar rápidamente a miles de personas de

ideas afines en todo el país para crear un movimiento de justicia social negro, que rechazara la estructura carismática del movimiento de arriba hacia abajo centrada en los hombres, que había sido el modelo de la mayoría de los movimientos anteriores (RUFIN, 2015).

Efectivamente Vidas Negras Importan recogió la fuerza, desobediencia y subversión de otros movimientos, pero se ha diferenciado específicamente del Movimiento de Derechos Civiles, ya que no cuenta con líderes convencionalmente aceptados, como fueron King y X. Además, se alejan de un liderazgo jerárquico, heteronormativo, con sesgo religioso y con personajes carismáticos. Al contrario, se definen como una “fortaleza, fluida, rabiosa y comunitaria” (DAY, 2015).

En 2016 el movimiento se organizó durante las candidaturas presidenciales para desafiar abierta e incómodamente tanto a los candidatos liberales como conservadores sobre los temas que les preocupaban. El escenario no fue nada alentador cuando el republicano Donald Trump (2017 –) ganó las elecciones. Hijo de padres ex-miembros del Klan, su mandato es abiertamente racista, xenófobo e intolerante, basado en el eslogan *Make America Great Again*, el cual exalta un extremo nacionalismo que va contra todo lo que no se encaja en el modelo identitario reaccionario (personas blancas, de origen anglosajona y protestantes) (OSNOS, 2016).

A pesar de los esfuerzos del movimiento por visibilizar los problemas, desde el 2016, al menos 30 nuevas víctimas han perdido la vida por similares razones. A lo que se le sumó la pandemia mundial por causa del *SARS-Cov-2*, que ha afectado en mayor medida a la población negra y latina en Estados Unidos. Estos sufrieron en carne propia el negacionismo científico y la falta de medidas sanitarias por parte del Estado, una vez que Trump minimizó los efectos del virus, culpabilizó a China y centró sus preocupaciones en la campaña presidencial (NAIZ, 2020).

Tres asesinatos por parte de la policía marcaron los primeros meses del 2020: Ahmaud Arberyç (asesinado por Gregory y Travis McMichael en Glynn County, Georgia), Breonna Taylor (asesinada por Jonathan Mattingly, Brett Hankison y Myles Cosgrove en Louisville, Kentucky) y George Floyd (estrangulado por Derek Chauvin en Minneapolis, Minnesota) (FERNÁNDEZ Y BURCH, 2020).

Estas muertes, fruto de acciones basadas en acusaciones de penalidades no comprobadas, viralizadas en redes sociales, generaron masivas protestas y manifestaciones. A pesar de las medidas de distanciamiento físico y confinamiento, la relativización del precepto “las vidas negras importan” por “todas las vidas importan” en boca de “daltónicos sociales” (ATKINS, 2018), género un “activismo furioso” (COHAN, 2017.p. 41). Los manifestantes se tomaron las redes sociales; las calles; derribaron monumentos de personajes históricos racistas, esclavistas; exigieron justicia e hicieron de “la rabia una respuesta legítima y justa a las desigualdades sociales sistemáticas” (COHAN,2017, p. 38).

The Boondocks

The Boondocks fue creada por Aaron McGruder, quien cursó Estudios Afroamericanos en la Universidad de Maryland, y comenzó a dibujar el cómic para el

diario universitario desde 1996. Dos años después se unió al Sindicato Universal de Prensa y las viñetas comenzaron a publicarse ininterrumpidamente hasta 2006 en más de 350 diarios estadounidenses (RABIN, 2005). Ante este próspero panorama, McGruder en conjunto con la editora *Three Rivers* publicaron cinco compilados sobre las tiras más mediáticas: “*Because I know you don’t read the newspaper*” (2000), “*fresh for ’01...you suckass*” (2001), “*A Right to Be Hostile*” (2003), “*Public Enemy #2*” (2005) y “*All the Rage*” (2007).

En 2005 McGruder junto al director y productor Reginald Hudlin –presidente del *Black Entertainment Television* (2005-2008)– crearon un capítulo piloto de *The Boondocks* para presentarlo ante *FOX Broadcastings Networks*, emisora que consideró al cómic poco realizable y descartó la posibilidad de televisar (RABIN, 2005). McGruder, con el apoyo de *Sony Entertainment Television* y la productora *Rebel Base*, presentaron un nuevo piloto ante Mike Lazzo –presidente del espacio *Adult Swim* de *Cartoon Network*–. Lazzo aceptó el desafío y costeó la producción a manos de Sony, inyectando inicialmente una inversión de US\$400.000 por capítulo, convirtiéndose en la serie más costosa de la historia de la emisora (KRUEGER, 2010).

El proyecto logró salir en 2005, como un show semanal, con una extensión de 15 episodios. Durante los primeros seis meses del 2006, McGruder seguía trabajando tanto en el cómic como en la serie, pero este mismo año, el autor afirmó que había tomado la decisión de tomarse un descanso de 6 meses y revería la posibilidad de seguir trabajando para el sindicato o dedicarse totalmente al show. Dos años después de estrenada la primera temporada, en 2007, se estrenó la segunda, y luego en 2010, se estrenó la tercera, cuyas transmisiones se dieron por *Cartoon* y *Sony Entertainment* en Estados Unidos y mediante *Sony Spin* para Brasil. Además se televisó por Animax en Venezuela y México. En 2013 se estrenó la serie para toda América Latina gracias a la plataforma *Netflix*, donde se lanzaron las primeras 3 temporadas, finalizando el contrato a inicios del 2014 (THOMAS, 2013).

Cabe mencionar que McGruder no participó de la cuarta y última temporada de la serie. Esta ausencia se debió a que el autor trabajó en otro proyecto, también para *Adult Swim*, llamado *Black Jesus*. De este modo *The Boondocks* quedó en manos de la productora *Rebel Base* y del guionista Rodney Barnes, quien siempre estuvo ligado a la serie como coproductor ejecutivo. Esta cuarta temporada, a diferencia de las anteriores, contó con un total de 10 capítulos, consolidando a la serie completa con 55 episodios, los cuales tienen una duración aproximada de 20 minutos (EDWARDS, 2014).

The Boondocks buscó apropiarse de las técnicas de animación, las cuales él mismo McGruder ha mencionado que sus mayores influencias son el manga/anime japonés: “Quería hacer un show de anime, porque creo que el estilo japonés de animación es la técnica más cinematográfica y por consiguiente creo que te da una mayor flexibilidad en términos de hacer humor para adultos” (HUTCHENS, 2005).

Inicialmente la primera temporada se grabó en las oficinas de la productora *Adelaide*, posteriormente, las demás temporadas fueron grabadas desde un estudio de *Cartoon* en Corea del Sur, llamado *MOI Animation*. Con este cambio se notó inmediatamente la diferencia de tecnología, terminaciones y calidad de los colores y

dibujos, como la velocidad de los mismos. Por tanto, la producción de la serie se encontraba dividida entre los Estados Unidos (guion, voces y edición) y Corea (dibujo y técnicas de animación), aumentando el costo de la emisión de cada capítulo (THOMAS, 2013).

The Boondocks trata sobre una familia negra apellidada los Freeman, compuesta por un abuelo y sus dos nietos, quienes se mudan del Sur de Chicago a un barrio residencial ficticio de Maryland, llamado Woodcrest. El personaje principal es Huey Freeman, un niño de 10 años cuyo nombre es un homenaje al cofundador de las Panteras Negras, Huey P. Newton. Además, ha sido públicamente reconocido por McGruder como su alter ego (LITTEN, 2005).

Huey expresa en *The Boondocks* discursos que involucran cuestiones sociales y políticas sobre los fundamentos de los Derechos Civiles y sobre el Nacionalismo Negro (TAYLOR, 2011). Este último “sostiene que los negros deben controlar sus propios movimientos y las instituciones políticas, económicas y sociales de la comunidad negra” (PINKNEY, 1976, p. 5).

En *The Boondocks* Huey se describe como un intelectual terrorista doméstico, fichado y vigilado por el Departamento Federal de Investigación. Es importante destacar que su personaje cumple el papel de representar el pensamiento de X. Según Leslie Alexandre y Walter Rucker:

[Malcolm X] pidió la independencia racial y una identidad negra separada, y abogó por la autodefensa negra [...] Rechazó la reconciliación racial, la desobediencia civil no violenta y cualquier noción del sueño americano definido por los blancos (ALEXANDRE; RUCKER, 2010, p. 658).

Además, Huey es retratado como un niño inteligente, gran coleccionista de libros, que mira las noticias y se mantiene continuamente informado, altamente pesimista y ferviente crítico de la cultura superficial estadounidense, basada en la televisión, la música y el exceso de consumo. También es conocido como un adepto a las artes marciales, practicando el Karate y manejando armas como el Bo, la katana y el Nunchaku (KRUEGER, 2010).

El hermano menor de Huey, es Riley Freeman, de 8 años de edad. Manifiesta un pensamiento y un comportamiento diferente al de su hermano mayor. Es inmaduro e inconsciente sobre las problemáticas sociales que viven los negros, además de ser considerado un *wanna be* (aspirante social). Su ideal de vida es convertirse en los ídolos que admira como cantantes de rap, hip-hop, o un gánster. Incluso en varios capítulos se hace llamar “Riley Escobar” y es fanático de la película *Scareface* (1984), de Brian de Palma. A diferencia de Huey, a Riley le gusta la lucha callejera y el boxeo (BOONDOCKS.WIKI, [s. f]).

Robert o el “abuelo”, es quien tiene la custodia legal de Huey y Riley. Se caracteriza por ser un hombre contradictorio, mujeriego, y muchas veces irresponsable en la crianza de sus nietos. Intenta constantemente insertarlos en la sociedad blanca y elitista de Woodcrest, y se estresa debido a la resistencia que ponen sus nietos ante esa idea. Es un viejo viudo, ex aviador del ejército y ex activista por los Derechos Civiles. Participó del “Boicot de los Autobuses de Montgomery”, la “Batalla de Birmingham” y

se embarcó en “Los Viajeros por la Libertad”, entre otros. La trayectoria de este personaje guarda semejanzas con King y otros activistas. Su personalidad es impulsiva, impaciente y orgullosa, maneja el cinturón como autodefensa a la perfección, objeto que en ocasiones usa para castigar a sus nietos (THEBOONDOCKSTV.COM, [s. f]).

El Tío Ruckus –sin parentesco– es un personaje secundario y el antagonista principal de la serie. Está inspirado en la novela “La Cabaña del Tío Tom” (1952), de Harriet Stowe. Esta novela es paradigmática para el movimiento negro porque, entre otras cosas, X la usó para describir a los líderes negros moderados (de sesgo pacifista), como King, llamándolo de Tío Tom, cuyo precepto se refiere al “buen negro”. Además, en la época de las leyes *Jim Crow*, a ningún negro se le podía llamar de “señor”, solamente “niño” o “tío” (PILGRIM, 2000). Las opiniones de X sobre King quedaron mejor reflejadas en una entrevista que le hace Louis Lomax el año 1963:

–Lomax: El reverendo Martin Luther King enseña la doctrina de la no violencia, ¿Cuál es tu actitud delante de dicha filosofía? –Malcolm X: El hombre blanco soporta al reverendo Martin Luther King, subsidia al reverendo Martin Luther King, así que el reverendo Martin Luther King puede seguir enseñándole a los negros a ser indefensos...hoy Martin Luther King es solo la versión del siglo veinte del Tío Tom [...] (TEACHING AMERICANHISTORY, [s. d]).

Vale resaltar que otra interpretación que X extrae de “La Cabaña del Tío Tom” son los dos tipos de negros: “los de casa”, los cuales aman a sus amos, visten mejores ropas, no comen sobras, desarrollan actividades que no requieren mayor deterioro físico ni mental, y se convierten al cristianismo sin ninguna resistencia. Ya los “del campo” trabajaban en condiciones precarias, son castigados y torturados si no obedecían a sus amos, odian a sus dueños y ejercen resistencia de convertirse al cristianismo. Esta distinción fue trascendental para X, ya que definiría que quienes iniciarían una revolución serían los “negros del campo” y quienes sabotearían la revolución serían los “negros de casa” (ALEXANDRE; RUCKER, 2010, p. 560).

Así, en *The Boondocks*, Tío Ruckus representa el “negro de casa”, con un sinnúmero de trabajos y que odia a todos los negros y ama a la gente blanca. Dice que es negro debido a una enfermedad llamada “re vitiligo”, o sea, que las manchas de color que le saldrían en la piel, a diferencia de las demás personas, en él se presentarían de color negro. Igualmente, es el encargado de entonar los máximos preceptos racistas en contra de los personajes negros, además de tener episodios solo centrados en él y su adoración por la gente blanca y grupos racistas y de odio (BOONDOCKS.WIKI, [s. f]).

Por último, está la familia Dubois, compuesta por un matrimonio interracial entre Thomas –quien es negro y encarna los ideales de la no violencia, o sea, “dar la otra mejilla”, cuyo personaje está inspirado en Obama y su nombre en el teórico y activista W.E.D. Dubois– y su esposa Sarah, que es blanca, activista del Partido Demócrata y carácter dominante de la relación. Ambos tienen una hija llamada Jazmine, de la misma edad que Huey, y que trae la problemática de la identidad mestiza (BOONDOCKS.WIKI, [s. f]).

Las batallas por la memoria

The Boondocks hace referencias regularmente al Movimiento de los Derechos Civiles y en menor medida al Movimiento Vidas Negras Importan, bien como a sus personajes clave, particularmente King y X. También ganan destaque las referencias a las Panteras Negras y sus tácticas de autodefensa y al Movimiento por el Poder Negro. Un ejemplo muy interesante es el diálogo destacado abajo:

–Thomas: así que joven hermano, ¿cómo te llamas?. –Huey: Huey Freeman. –Thomas: ¡Huey! ¡Ese es un nombre genial! ¿Sabías que hubo una persona famosa llamada Huey? –Huey: Quizá te refieres a Huey P. Newton. Cofundador del Partido de las Panteras Negras por la Autodefensa e ícono del Movimiento por el Poder Negro de finales de los 60’s e inicios de los 70’s. Fui llamado así en su homenaje. –Thomas: Hum... en realidad, estaba pensando en Huey Lewis de “Huey Lewis y los nuevos”, estrella pop de la mitad de los 80’s (MCGRUDER, 2000, p. 70).

La originalidad de *The Boondocks* se asienta en la forma de cómo crea y reelabora la memoria sobre estos movimientos, desafiando no solo las memorias construidas sobre y por ellos, pero también, y de forma muy irónica y sarcástica, crítica la “pérdida” de la memoria y llega a proponer una otra memoria, valiéndose muchas veces del recurso de la realidad alternativa. Para Rex Krueger:

La capacidad de la caricatura para lidiar con la hipérbole y su distancia implícita de la “vida real” la convierten en un sitio ideal para discutir problemas reales. Pueden abordar cuestiones de racismo y violencia y hacer hincapié en el funcionamiento de la sociedad y sus maneras de hacer resistencia (KRUEGER, 2010, p. 318).

Esto puede ser percibido en el episodio “Freedomland”, ambientado en un parque de diversiones temático, caracterizado como una hacienda esclavista sureña del siglo XIX, en la cual los Freeman estarían obligados a trabajar, encargados de recrear el período de esclavitud. Thomas igual está en esta caracterización, aunque a diferencia de los Freeman, participó por voluntad propia. A su vez, Tío Ruckus interpreta el papel del capataz, montando un caballo blanco y llevando un látigo para castigar a los esclavos. Aquí Ruckus renombra a los niños como “Negro 1” y “Negro 2” (FREEDOMLAND, 2014, min: 5. 23-6.32).

Lo intrigante es que en este proceso de neoesclavitud, no solo se esclavizan a negros, si no que también a judíos, latinos y asiáticos. En este punto McGruder intenta demostrar que las minorías raciales sufren igualmente ante el opresor. Así, después de que a Robert le hicieran tocar el violín y a Huey ser disparado con pistolas de agua, el abuelo decide irse a casa, a lo que Ruckus se interpone, deteniéndolos con guardias de seguridad y obligándolos a quedarse en “su nuevo hogar”, un lugar donde se cosecha el algodón, se cantan *spirituals* y se vive de a 10 en una cabaña de 2x2 (FREEDOMLAND, 2014, min: 9.55-10.25). Dentro de la cabaña, ya de noche, mientras estaban limpiando y haciendo sus “deberes de esclavos”:

–Huey: La única forma de obtener la libertad es tomándola. –Riley: ¿Cómo se supone que haremos eso? –Huey: Bajo cualquier medio que sea necesario. –Riley:

Estoy intentando no morir. –Huey: Bueno esto no es exactamente vivir, o ¿acaso lo es? (FREEDOMLAND, 2014, min: 11.48-12.00).

Aquí se hace un apelo directo a dos cosas: la necesidad de iniciar una rebelión de esclavos, y a un discurso híper entonado por los nacionalistas negros (PRICE, 2009), y sobre todo por X, de utilizar “cualquier medio que sea necesario” (HALEY y X, 1995, p. 32) para obtener la libertad. Ya en el desenlace del capítulo, Sarah compra la libertad de su esposo y solo quedan los Freeman en condición de esclavos, que liderados por Huey comienzan a planear la rebelión (FREEDOMLAND, 2014, min: 19.18-19.55).

Por otro lado, el ejemplo destacado abajo – cuando Huey conoció Jazmine, recién llegada a Woodcrest – pone en cuestión otro tema fundamental para el movimiento negro, la relación entre identidad, ancestralidad y memoria, bien como el autoconocimiento y las presiones estéticas basadas en el racismo estructural:

–Jazmine: Mmm, disculpa... ¡Hola! Acabo de mudarme al otro lado de la calle, mi nombre es Jazmine ¿cuál es el tuyo? –Huey: Huey. Es bueno tener más personas negras por aquí. –Jazmine: mmm, ¿por qué? ¿por qué pensaste... que yo era negra?. –Huey: Bueno, primero que nada Mariah, tu afro es más grande que el mío. –Jazmine: no tengo un afro, mi pelo está solo con un poco de *frizz* hoy. –Huey: El pelo de Angela Davis “estaba con un poco de *frizz*”, tú tienes un afro. –Jazmine: ¡NO, no tengo! ¿Y quién es Angela Davis? (MCGRUDER, 2000, p. 71).

Así, en *The Boondocks* está planteada la problematización de la identidad negra, particularmente la identidad racial mixta. De hecho, es objeto de burla de Huey y de Riley la confusión y/o negación de Jazmine con su identidad. Vale subrayar que las interacciones de Jazmine y su padre son utilizadas también comúnmente para exhibir la crítica de McGruder al discurso “tibio”, “sobre el muro”, de personas que no quieren ser definidas como “negras”, o como “blancas”, sino apenas como “seres humanos” (KRUEGER, 2010, p. 315).

Otro destaque de la serie es el episodio “El Reality Show del Tío Ruckus”. En este capítulo quedan en evidencia dos aspectos: el primero es la crítica mordaz a la emisora *Black Entertainment Television* y el segundo es el negacionismo del racismo por los propios negros.

Comúnmente el *Black Entertainment Television* viene siendo criticado por las representaciones de los negros. Su programación ha propagado un gran número de imágenes negativas, donde aparecen representados como violentos, hipersexualizados y misóginos (BRAXTON, 2008). De los principales críticos a la emisora se encuentran el director y productor de *The Boondocks*. Para Alexandre y Rucker:

A medida que BET [Black Entertainment Television] se ha convertido en un bastión de representaciones negativas, ha sido objeto de protestas públicas por cambios, que van desde manifestantes que se congregan en las casas de los ejecutivos de BET hasta las críticas caricaturizadas del creador de *The Boondocks*, Aaron McGruder. Estos oponentes argumentan que la red ofrece una visión demasiado pequeña de los afroamericanos. En consecuencia, crea problemas sociales para los negros que no se identifican con las imágenes que ofrece BET (ALEXANDRE; RUCKER, 2010, p. 641).

En el episodio “El Reality Show del Tío Ruckus”, la emisora estaba buscando mantener la audiencia, y por tanto, decide hacer un *reality* de un hombre negro que “ama a la gente blanca”, siendo elegido el tío Ruckus. Las grabaciones mostraron su vida mientras se despertaba para dar “gracias al Dios blanco”. Viéndose al espejo, dice:

No soy negro, y no me considero negro, las personas me confunden con un negro, porque ellos no saben que vivo con una terrible enfermedad llamada re vitiligo, es una condición de la piel considerada lo opuesto a lo que tuvo Michel Jackson, todas las mañanas me paso una crema por todo el cuerpo compuesta de cloro y sulfuro (EL REALITY DEL TIO RUCKUS, 2008, min: 3.50-4:13).

Entre otros detalles que da de su vida en este *reality*, mencionó que tenía 32 trabajos, y que encontraba flojos a los negros desempleados. Mostró además un altar donde exaltaba a sus ídolos blancos, entre los que estaban: John Wayne (actor anticomunista y notorio defensor de la supremacía blanca), George Bush (ex presidente del Partido Republicano) y Barry Manilow (cantor y compositor, ícono de la cultura blanca). También mostró su trabajo de auxiliar de limpieza en el colegio J. Edgard Hoover, mientras comentaba que la segregación escolar nunca debió abolirse y que “la integración racial arruinó” a los Estados Unidos (EL REALITY SHOW DEL TÍO RUCKUS, 2008, min: 5.56- 6.12).

El hecho de que el colegio tenga el nombre Hoover no es aleatorio, éste fue director del Departamento Federal de Investigación por 38 años, responsable por la persecución de líderes del movimiento negro y del intento de criminalización del mismo, en especial las Panteras Negras, grupo considerado por él la principal amenaza interna a la seguridad nacional (O'REILLY, 1991). Igualmente, como parte del *reality*, Ruckus se sometió a un examen de ADN, que le demostraría sus orígenes. Los resultados indicaron que era “102% africano, con 2% de error”. Después de conocido esto, entró en depresión, renunció a todos sus trabajos y dijo que comenzaría “a vender crack como un verdadero negro” (EL REALITY SHOW DEL TIO RUCKUS, 2008, min: 10.33- 12.15).

Finalmente, en este capítulo, la emisora le pagó al médico para que cambiara los resultados y Ruckus saliera de la depresión y pudiera seguir “amando a la gente blanca”. Durante el episodio resultó evidente la añoranza hacia los Estados Confederados, apelando en varias ocasiones a la decadencia de la sociedad desde que se abolieron las leyes segregacionistas. Incluso en otro capítulo llamado “El juicio de R. Kelly”, Ruckus recordaba cuando fue parte de un jurado en Tennessee el año 1957. El procesado fue acusado de dispararle a tres mujeres. Ruckus pertenecía a la cuota legal de negros en el caso, y su voto fue decisivo para liberar al hombre blanco. Ante lo que argumenta “Gracias a Dios por la corte marcial de los blancos. Es la única forma de controlar a los negros. Eso, y el gas pimienta” (El JUICIO DE R. KELLY, 2005, min: 5.38-5.49).

Ruckus también reafirmó su apoyo a las leyes *Jim Crow* en el episodio “El retorno del Rey”. En un discurso de King, ante una multitud de activistas, Ruckus intervino gritando preceptos racistas y sosteniendo un cartel que tenía escrito “I love *Jim Crow*”. En el mismo capítulo le reprochó a King por haber luchado contra el sistema de segregación racial, ya que a él no le molestaba sentarse en la parte de atrás del ómnibus, o beber de otra fuente, o darle un lugar privilegiado a los blancos en la vereda de las calles (EL RETORNO DEL REY, 2006, min: 8.31-8.59).

Como ya mencionamos, Ruckus es representado como el antagonista de la serie, y es quien, junto al abuelo Robert, enlazan con “ambos lados” de la historia estadounidense. Claramente queda demostrado en *The Boondocks* que Ruckus representa la “otra cara”, aquella conformada por blancos y negros que reproducen los preceptos racistas, confederados, esclavistas, conservadores, reaccionarios y un sinfín de sinónimos en contra de la atribución de derechos para los negros.

En ese sentido, debido a su inclinación por la sátira racial y los comentarios sociales, *The Boondocks* ha recibido variadas críticas, incluso de familiares, activistas y asociaciones cercanas a King y Park, por ejemplo. Muchos lectores, espectadores y críticos la han calificado de “rabiosa”, mientras que otros la percibieron como un refuerzo de los estereotipos racistas (WHITE, 2013. p. 35).

McGruder dejó en evidencia además, una crítica hacia el discurso *mainstream* sobre los líderes del movimiento negro, que mayormente abarcan solo un lado de este, o sea, el lado de la acción directa no violenta encabezado por King. No es coincidencia por tanto, que el capítulo que generó más controversia mediática fue “El retorno del Rey”, trama que se basa en que King en vez de haber muerto en Memphis en el año 1968, quedó en estado de coma y despertó en 2001. El capítulo inicia con una frase de él que dice: “Quiero que ustedes jóvenes que están vivos hoy... que sepan y que vean que estos nuevos privilegios y oportunidades no vinieron sin el sufrimiento y el sacrificio de alguien más”, ante lo que un desconocido contesta “lo que digas negro” (EL RETORNO DEL REY, 2006, seg: 00:45-00:56).

En este episodio, el día que King despertó del coma se enfrentó a una sociedad muy diferente. En este nuevo contexto, las personas no conocían realmente lo que él hizo por el movimiento negro, sino que intentarían sacar partido mediático de lo que ellos creen que representa como celebridad. En el capítulo, King firmó un contrato con una productora para lanzar un libro y una película de sus memorias. Estas producciones resultaron ser un fracaso, ya que la atención estaba centrada en los atentados del 11 de septiembre de 2001. Dentro de su participación mediática, King es convidado al programa llamado “Políticamente Incorrecto”, donde el animador le pregunta cuál sería la mejor reacción ante el ataque terrorista, lo que respondió: “bueno, como cristiano se nos enseña que debemos aprender del enemigo, y en este caso debemos dar la otra mejilla” (EL RETORNO DEL REY, 2006, min: 3.38-3.45). Ante este hecho, King fue tachado de “traidor y amante de Al-Qaeda” por la revista *Time*, y fue escogido como uno de los 10 estadounidenses más antipatriotas (EL RETORNO DEL REY, 2006, min: 14.4-16.52).

En su firma de libros –donde nadie asistió–, Huey se aproximó a King en compañía de su abuelo, quien resultó conocer personalmente al líder. Tras una cena entre ellos, se recordó el “Boicot de los autobuses en Montgomery”, en el cual participó Robert, al lado de Park, pero éste fue absolutamente ignorado, quedando ella como la “superheroína”, motivo por el que él le tenía rencor y envidia a la “madre del movimiento” (EL RETORNO DEL REY, 2006, min: 7.15-7-38). En lo que resta del capítulo, King se va dando cuenta de que la sociedad en la que despertó no es la misma que la de los 60’s, y que el foco de atención de la juventud actual estaba en las emisoras solo para negros, y en el consumo de la industria pop. Vio también que existían vacíos

culturales, además de percatarse que su gente era “ignorante, violenta y sin propósito” (EL RETORNO DEL REY, 2006).

En este episodio, se realizó además una ácida crítica a la narrativa postracista estadounidense (ATKINS, 2018), la que tiene como premisa que la sociedad del segundo milenio alcanzó una etapa en la que el prejuicio racial ya no es un problema social importante, como si se hubiese llegado a la “tierra prometida de la justicia racial y económica” (HEUSEL, 2014, p. 24). Siguiendo la misma línea, el capítulo criticó abiertamente la postura de King de abocar las fuerzas del movimiento a una reconciliación como una forma de “cura nacional” y de dejarse absorber como una “marca” al servicio del postracismo (HEUSEL, 2014, p. 24-25).

Por último, en los episodios “Es un presidente negro, Huey Freeman” y “La cuadra está caliente” se contemplan dos aspectos que marcaron la historia reciente estadounidense. Por un lado, haber tenido a Obama como el primer presidente negro y por otro lado, el abuso excesivo de la fuerza policial hacia las minorías, que resultó en el Movimiento Vidas Negras Importan.

“Es un presidente negro, Huey Freeman”, es relatado como un *docureality* narrado por el famoso cineasta alemán Werner Herzog, quien sigue a la familia Freeman, durante las elecciones del 2008. Se tomó en cuenta tanto la campaña como la toma de posesión de Obama como presidente. Inicialmente se exhibió a un Partido Republicano nervioso debido a las caídas de aceptación popular, por lo que se buscaron un sin número de argumentos para perjudicar a Obama. Uno de ellos fue que él era amigo de Huey en la red social *Myspace*, siendo inconcebible la amistad entre un candidato a la presidencia y un niño de 10 años considerado un “terrorista doméstico” por el Departamento Federal de Investigación (ES UN PRESIDENTE NEGRO, HUEY FREEMAN, 2010, min: 3.18-3.48).

Además, el documental recogió diferentes opiniones sobre las expectativas presidenciales. Riley, por ejemplo, quería que ganara Obama, porque es negro, y además creía que esto permitiría que él no fuese más a la escuela, de esta forma podría por fin ser “un gángster de verdad”. Por otro lado, Robert, además de querer que ganara Obama por el hecho de ser negro, también lo veía como fruto del esfuerzo de toda la lucha que miles de negros tuvieron para obtener los Derechos Civiles. De hecho éste realizó un “acto simbólico” al poner una foto de Obama en su muro de los recuerdos, aunque para eso haya sacado la foto de sus nietos (ES UN PRESIDENTE NEGRO, HUEY FREEMAN, 2010, min: 9.54-10.25).

Contrariamente a estas opiniones, está la del representante del Partido Republicano de Woodcrest, encarnado en el Tío Ruckus, que como era de esperarse, incitó manifestaciones de cuño racista, argumentando las vinculaciones de Obama con Saddam Hussein, o con ideologías comunistas. Según Ruckus: “Tú en tu campaña dices: sí, nosotros podemos, yo te digo: no, no puedes maldito negro” (ES UN PRESIDENTE NEGRO, HUEY FREEMAN, 2010, min: 14.13-14.25).

Después de que Obama ganara las elecciones, el documentalista alemán vuelve en dos ocasiones a los Estados Unidos: al año siguiente (2009) cuando éste asumió la presidencia, y el año 2010, cuando ya estaba en pleno mandato. La primera vez, se

mostró la efervescencia de miles de negros, felices porque Obama estaba en el poder, donde incluso reaccionaban de forma violenta al saber que había negros que no estaban felices con la victoria, como son Ruckus y Huey –que planeaban, mientras tanto, su autoexilio a Canadá–. El día del cambio de mando, Robert recibió una carta del presidente invitándolo a ser parte de la ceremonia, ante la emoción, se dirigió junto a Riley a Washington a la pose. Sin embargo, el abuelo, en camino a la ceremonia, fue interceptado por la policía que violentamente no lo dejaba a él y a miles de otras personas negras acercarse al local (ES UN PRESIDENTE NEGRO, HUEY FREEMAN, 2010, min: 17.49-18.25).

Esta no es la primera crítica que realizó McGruder sobre el abuso de la fuerza policial a la población negra en *The Boondocks*. Lo criticó también en el capítulo “La cuadra está caliente”. En este episodio Woodcrest estaba viviendo una ola de calor sin precedentes, pero todos parecían estar disfrutando, excepto Huey. Riley por diversión abrió las bombas de agua para mojar a las personas. Ruckus, molesto con la situación, llamó a la policía para denunciar a Riley. Cuando llega la policía:

–Ruckus: Bien, los valientes hombres del departamento de policía vienen a salvar el día. –Policía: [apuntando con un arma]: salga del camión y enséñeme su identificación. –Ruckus: ¿identificación? Esa es una buena idea, oficial. Nunca se es demasiado cuidadoso. [levantando las manos en señal de que está desarmado] voy a buscar en el bolsillo, y sacar mi... [saca su billetera] –Policía: ¡un arma!” (LA CUADRA ESTA CALIENTE, 2006, min. 2.18-2.33).

Ruckus fue baleado 118 veces, además de acorralado y golpeado por los policías que confundieron sus pertenencias con un arma de fuego. Pero a diferencia de los casos reales, particularmente aquellos denunciados por el Movimiento Vidas Negras Importan, no lo asesinaron. Al contrario, perdonó a los policías y terminó el capítulo siendo uno de ellos. Ante lo que concluye:

–Ruckus: Estos oficiales blancos solo cumplieron su trabajo, y son el mejor ejemplo de la buena inversión de mis impuestos, y espero que sigan siendo capaces de capturar a esas negras caras que andan rondando por ahí (LA CUADRA ESTA CALIENTE, 2006, min: 12.10-12.26).

Finalmente, volviendo al capítulo sobre Obama, el director alemán le preguntó a Riley en su última visita a la casa de los Freeman qué opinaba sobre Obama, y este respondió: “Obama no es un negro de verdad, ningún negro de verdad permitiría que ataquen a sus hermanos negros” (ES UN PRESIDENTE NEGRO, HUEY FREEMAN, 2010, min: 20.57-21.03).

Así, en este episodio, como otros de la serie, vemos una crítica abierta no sólo a Obama, sino especialmente al Partido Demócrata y los políticos que abogan ser herederos de King, que en lugar de luchar y tratar de hacer cambios estructurales que desafiaran al *establishment* en defensa de los derechos de las minorías, como sigue demandando el movimiento negro, optó por centrarse en algunas reformas superficiales, como la reforma al sistema educativo y el *Obamacare* (AJOFRÍN, 2015).

En ese sentido, nos parece que *The Boondocks* pone en cuestión la historia “oficial” de los Estados Unidos, amplifica los debates alrededor de las memorias acerca

del movimiento negro y sus figuras clave y contribuye, además, para pensar un otro devenir para la comunidad negra (bien como para los demás grupos minoritarios).

Consideraciones finales

Como se pudo apreciar en este texto, *The Boondocks* “toma prestadas” influencias de una alta gama de fuentes visuales y culturales. Ya sea el uso de la animación japonesa, el Kung Fu, las referencias a películas populares, personajes históricos, artistas, entre otros. Crea también ricos momentos intertextuales que solo ganaron fuerza en la transición del cómic a la serie televisiva.

Además, con sus detalles más consistentes como sutiles, representa cuestionamientos provocativos sobre raza, clase, género, identidad, homofobia, militarización, activismo, derechos civiles, cultura pop, religión, violencia policial, desigualdad económica, entre tantos otros.

Genera, de este modo, una fuente maleable que convive con el anacronismo, que se permea entre historia, memoria, fantasía, y entre política y sátira, o sea, es un excelente ejemplo de las “batallas por la memoria” acerca de los principales presupuestos, hitos y iconos del movimiento negro estadounidense.

Referencias:

AJOFRÍN, Lola. Tenemos un Presidente negro, Obama, ¿y qué?. *Es Global*. 2015. URL: <<http://www.esglobal.org/tenemos-un-presidente-negro-obama-y-que/>> Accesado: 08/09/2020.

ALTMAN, Alex. Black Lives Matter: A new civil rights movement is turning a protest cry into a political force. *Time Magazine*. 2015. URL: <<https://time.com/time-person-of-the-year-2015-runner-up-black-lives-matter/>> Accesado:10/09/2020.

ALEXANDRE, Leslie; RUCKER, Walter, *Encyclopedia of African American History*, California: ABC-CLIO, 2010.

ATKINS, Ashley. Black Lives Matter or All Lives Matter? Color-blindness and Epistemic Injustice. *Social Epistemology*. Michigan, 2018.

BLACK LIVES MATTER. Herstory. URL: <<https://blacklivesmatter.com/herstory/>> Accesado: 30/08/2020.

BOONDOCKS.WIKI. Everything about Boondocks. URL: <https://boondocks.fandom.com/wiki/The_Boondocks_Wiki> Accesado: 10/09/2020

BRAXTON, Greg. “Boondocks`to BET: !*%#!. IN: Los Angeles Times. (4 de junio, 2008). URL: <<https://www.latimes.com/archives/la-xpm-2008-jun-04-et-boondocks4-story.html>> Accesado: 30/08/2020.

BROWN, L. M. Nikki ; STENTINFORD M. Barry. *Jim Crow Encyclopedia*. Londres, Greenwood press, 2008.

CARSON, Clayborne. *The Autobiography of Martin Luther King, Jr.* Hachette Book Group, Estados Unidos, 1998.

CHANCELLOR, Carl. #BlackLivesMatter deeply connects to Black Power movement. *USA Today*. 2016. URL: <<https://www.usatoday.com/story/news/nation-now/2016/02/01/black-lives-matter-black-power-movement/78991894/>> Acessado: 11/09/2020.

COHAN, Deborah. Rage and Activism. The Promise of Black Lives Matter. In: WISSINGER, Sandra; DWAYNE, Mack; WATSON, Elwood. *Violence Against Black Bodies*. An intersectional Analysis of how black lives continue to matter. P. 38-52. Taylor & Francis Group, Nueva York 2017.

CONKLIN, Wendy. *Martin Luther King Jr.* Huntington Beach, Shell Education, [s. d].

COOK, Ezra. *A. Ku Klux Klan secrets exposed*. TGS Publishing, Chicago, 1922.

DAY, Elizabeth. #BlackLivesMatter: The birth of a new civil rights movement. *The Guardian*. 2015. URL: <<https://www.theguardian.com/world/2015/jul/19/blacklivesmatter-birth-civil-rights-movement>> 07/09/2020.

DYSON, Michael. *Making Malcolm: The Myth and Meaning of Malcolm X*. Oxford University press, Nueva York, 1995.

EDWARDS, Cesar. New Season of “The Boondocks” excludes its creator Aaron McGruder, *Cartoon Brew*, 2015. URL: <<https://www.cartoonbrew.com/tv/new-season-of-the-boondocks-excludes-its-creator-aaron-mcgruder-97697.html>> Acessado: 03/09/2020.

EL JUICIO DE R. KELLY. Temporada 1, episodio 2. The Boondocks [serie]. Dirección: Anthony Bell. Producción: Aaron McGruder, Rodney Barnes. Estados Unidos. Rebel Base, 2005, DVD (22 min.), son.,color.

EL PAÍS. Cronología (y videos) de muertes racistas en EEUU), 2015. URL: <<https://elpais.com/internacional/2020-05-30/cronologia-y-videos-de-muertes-por-racismo-en-ee-uu.html>> Acessado : 28-08-2020.

EL REALITY DEL TÍO RUCKUS. Temporada 2, episodio 15. The Boondocks [serie]. Dirección: Seung Aun Kim y Bob Hathcock. Producción: Aaron McGruder, Rodney Barnes. Estados Unidos. Rebel Base, 2006, DVD (23 min.), son.,color.

EL RETORNO DEL REY. Temporada 1, episodio 9. The Boondocks [serie]. Dirección: Calvin Lee. Producción: Aaron McGruder, Rodney Barnes. Estados Unidos. Rebel Base, 2005, DVD (23 min.), son.,color.

ES UN PRESIDENTE NEGRO, HUEY FREEMAN . Temporada 3, episodio 1. The Boondocks [serie]. Dirección: Sung-hoon Kim. Producción: Aaron McGruder, Rodney Barnes. Estados Unidos. Rebel Base y Adelaide Productions, 2010, DVD (23 min.), son.,color.

FERNANDEZ, Manny; BURCH, Audra. George Floyd, From ‘I Want to Touch the World’ to ‘I Can’t Breathe’. *The New York Times*, 2020. URL: <<https://www.nytimes.com/article/george-floyd-who-is.html>>

- FREEDOMLAND. Temporada 4, episodio 7. The Boondocks [serie]. Dirección: Dae Woo Lee. Producción: Rodney Barnes. Estados Unidos. Rebel Base y Adelaide Productions, 2010, DVD (23 min.), son.,color.
- FERRO, Marc. *Cinema e História*. São Paulo: Paz e Terra, 2010.
- FRIEDMAN, Michael. *Libres al fin. El movimiento de derechos civiles de EE.UU.* Washington: Departamento de Estado de EE.UU, Global Publishing Solutions, 2008.
- HALBWACHS, Maurice. *A Memória Coletiva*. São Paulo: Centauro, 2004.
- HALEY, Alex. X, Malcolm. *The Autobiography of Malcolm X*. Nueva York, Paul R. Reynolds Inc. 1965.
- HEUSEL, Jennifer. The Rhetoric of Heresy: The Boondocks Resurrects Martin Luther King Jr. and Agitates the Beloved Community. *Western Journal of Communication*. V. 78, N°1. 2014. P. 22-38.
- HUTCHENS, Bill. Aaron McGruder Interview: complete transcript. *The News Tribune*, 2005. URL: <https://web.archive.org/web/20070527105106/http://dwb.thenewstribune.com/ae/story/5312055p-4812701c.html>> Accesado: 28/08/2020.
- HUYSEN, Andreas. *En busca del futuro perdido*. Cultura y memoria en tiempos de globalización. Buenos Aires: FCE, 2007.
- KING, Martin Luther Jr. *Why we Can't wait?*. Boston: Beacon press. 1964.
- KRUEGER, Rex. Aaron McGruder's The Boondocks and its Transition from Comic Strip to Animated Series. *Animation: an interdisciplinary Journal*. 2010, V. 5, N°3 P. 313-329.
- LA CUADRA ESTA CALIENTE. Temporada 1, episodio 14. The Boondocks [serie]. Dirección: Calvin Lee. Producción: Aaron McGruder, Rodney Barnes. Estados Unidos. Rebel Base y Adelaide Productions, 2010, DVD (23 min.), son.,color.
- LITTEN, Kevin. A Little Huey Himself. *The Diamondback*, 2005. URL: http://www.diamondbackonline.com/article_c145a938-cbd2-5c1d-ac02-f90e15adc4e1.html> Accesado: 30/08/2020.
- MCCORMACK, Donald. *Black Power: Political Ideology?*, Nueva York, Universidad de Nueva York, 1984.
- MCGRUDER, Aaron. *Because I know you don't read the newspaper*, Kansas: Andrews McMeel Publishing, 2000.
- O'REILLY, Kenneth. *Racial Matters: The FBI's Secret File on Black America, 1960-1972*. New York: Free Press, 1991.
- OSNOS, Evan. Donald Trump and the Ku Klux Klan: a History. *The New Yorker*. 2016. URL: <https://www.newyorker.com/news/news-desk/donald-trump-and-the-ku-klux-klan-a-history>> Accesado: 03/09/2020.
- PINKNEY, Alphonso. *Red, black, and green. Black nationalism in the United States*. Cambridge University Press, 1976.

NAIZ. Racismo y covid-19: la población negra es el 13% de EEUU, pero acumula el 24% de los fallecidos. URL:

<<https://www.naiz.eus/eu/actualidad/noticia/20200606/desigualdad-racial-en-eeuu-tambien-cuando-hablamos-de-proteccion-frente-al-covid-19>> Accesado: 11/09/2020.

NORA, Pierre. Entre a memória e a história: a problemática dos lugares. *Projeto História*. São Paulo, n.º. 10, dez. 1993.

PILGRIM, David. *What was Jim Crow?* Michigan: Ferris State University, Jim Crow Museum of Racist Memorabilia. 2000. URL: <<http://www.ferris.edu/JIMCROW/what.htm>> Accesado: 16/09/2020.

POLLAK, Michael. Memória e Identidade Social. *Estudos Históricos*, vol. 5, n. 10, 1992.

POLLAK, Michael. Memória, esquecimento, silêncio. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, v. 2, 1989.

PRICE, Melanie. *Dreaming Blackness: Black Nationalism and African American Public Opinion*. NYU Press, 2009.

RABIN, Nathan. Aaron McGruder Interview. *AV Club*, 2005. URL: <<https://www.avclub.com/aaron-mcgruder-1798208839>>

RICOEUR, Paul. *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires, FCE, 2008.

RUFIN, Herbert. Black Lives Matter: the growth of a new social justice movement. *BlackPAST*, 2015. URL: <<https://www.blackpast.org/african-american-history/black-lives-matter-growth-new-social-justice-movement/>> Accesado: 04/09/2020.

SARLO, Beatriz. *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo*. Una discusión. Talca: Universidad de Talca, 2013.

SORLIN, Pierre. *Sociología del cine: apertura para la historia de mañana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

TAJERO, Luiz. Obama, nobel de la paz. *El mundo.es*, 2009 URL: <<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/10/09/internacional/1255078949.html>> Accesado: 05/05/2020.

TAYLOR, J. Lance. *Black Nationalism in the United States: From Malcolm X to Barack Obama*. Lynne Rienner Publishers, 2011.

TEACHING AMERICAN HISTORY. A summing up: Louis Lomax interviews Malcolm X". URL: <<http://teachingamericanhistory.org/library/document/a-summing-up-louis-lomax-interviews-malcolm-x/>> Accesado: 11/09/2020.

THE BOONDOCKSTV.COM. Characters. *Sony Entertainment Television*. URL: <<http://www.boondockstv.com>> Accesado: 23/08/2020,

THOMAS, LeSean. The Boondocks on Netflix. 2013. URL: <<http://leseanthomas.com/miscellaneous/the-boondocks-season-1-on-netflix/>> Accesado: 22-08-2020.

WHITE, George. I may not know nuttin' about History, but I Ain't Stupid: Using The Boondocks to teach about Slavery, Resistance and the Creation of Usable Pasts. *Association for the Study of African American Life and History*, 2013. V.2, Nº1.

WILSON, J. Sonia. Understanding self-defense in the civil rights movement through visual arts. *Panther Press*, 2004.